

## **MERCADO INTERNO, BURGUESÍA Y SOCIEDAD CIVIL CORACORA-CHALA-LIMA (1900-1950)**

*Dagoberto Choque Alata\**

### **INTRODUCCIÓN**

Esta investigación surgió de un estudio que venimos desarrollando sobre el tráfico mercantil de ganado vacuno en la zona de Coracora, al que le hemos denominado, tomando prestado la idea del antropólogo Rodrigo Montoya, de los ejes mercantiles: Coracora-Chala-Lima. En este espacio descubrimos que a la par que se desarrollaba un mercado interno regional, se iba asentando la anatomía de él, en la propuesta de Marx, la esfera de la sociedad civil. Economía y su anatomía; la nascente sociedad civil, tuvo su antecedente, en el circuito mercantil de lanas y fibras de camélidos, que se desarrolló en ese vasto espacio llamado por muchos científicos sociales; sur andino.

En el período de una centuria, y de modo particular, por espacio de cinco décadas, en el eje Coracora-Chala-Lima, se desarrolló un intenso tráfico mercantil, aparejado a un tráfico de noticias, antecedentes del espacio público y la sociedad civil. Tanto uno como otro jugaron un papel en el proceso de democratización de esta ciudad, rompiendo las relaciones señoriales que intentó imponer la vieja aristocracia de Coracora. Su cuestionamiento se hizo más intenso cuando en la década del 20 apareció un movimiento democrático, sostenido por los sectores intermedios a través de una prensa de opinión. Pero, fue la escuela el cimiento necesario de este proceso, sin el cual no hubiese nacido un público de lectores.

El carácter mesocrático de este público de lectores, se explica por el impacto que produjo en la economía de la región el comercio de ganado vacuno. Su desarrollo posibilitó la afirmación del nuevo sector social; la

burguesía, que había surgido de un proceso larvario del antiguo circuito, y que ahora, marchaba hacia su integración a un espacio más amplio, dentro de un contexto de acumulación interna y transnacionalización de la economía peruana.

## **DELIMITANDO EL ESCENARIO**

La ruptura política del antiguo orden (Burga, Flores Galindo: 1981), con la pérdida de Antero Aspillaga ante Augusto Leguía en las elecciones de 1919, fue el inicio de la crisis orgánica de la sociedad oligárquica cuyo ocaso concluiría con el régimen militar velasquista (Pease: 1975). Pero, en la coyuntura de 1930 al haberse trabado una aguda lucha entre el conjunto de los protagonistas, su desenlace significó no sólo otro momento en la modernización capitalista del Perú (Caravedo: 1977), sino también el inicio de otro ciclo político en el Perú (Lopez, 1992).

Las fuerzas democráticas, luego de bregar varios lustros había puesto en cuestión la República Aristocrática y todas sus expresiones. No sólo era a la forma política de exclusión y segregación, sino también a una forma de organizar la economía (Thorp: 1983). Tanto más irritante, había resultado, la imposición del aire señorial en las relaciones sociales, al que se adecuaba el espíritu colonial, que la práctica de estos estilos de vida se realizaba en círculos y salones cerrados, al que estaba proscrito las grandes mayorías de la nación. El decadentismo de estos sectores amenazaban contaminarlo todo, asfixiando a las fuerzas del progreso. Por ello, la ola democrática del 20 en su radicalización amenazó irrumpir por las márgenes de la vieja sociedad.

Cuando este movimiento alcanzó su cúspide a fines de la década de 1920, los protagonistas de entonces, no pudiendo evitar la confrontación abierta (llegando, incluso, a un nivel cuasi insurreccional) trataron –cada uno– de resolver el desenlace de la coyuntura a su favor. Sin embargo, las clases

---

\* Licenciado en Sociología, con estudios de Maestría y Doctorado en Sociología en la

dominantes de entonces, anticipándose al resto salió al paso e impuso un régimen sostenido en la fuerza de la violencia. Un comandante del ejército (Sánchez Cerro) cumpliría este oneroso papel, en el marco de la crisis del capitalismo a nivel internacional, y del agotamiento del oncenio Leguista. Con este acontecimiento se inauguraría otro ciclo histórico en el Perú (López: 1992)

En el contexto de la caída del régimen de Leguía, la región que investigamos, ingresaba a un nuevo momento en su derrotero histórico. La asunción a la Alcaldía provincial de un “distritano” (Vásquez, 1964), aprovechando la fisura que había dejado abierta la disputa reñida por el control del poder local de dos facciones (mendocistas y vasquistas), no era sino más que la expresión, de la consolidación de los comerciantes ganaderos, que habían desplazado a los antiguos hacendados y comerciantes laneros desde mucho atrás. Aunque, en términos concretos, ni Federico Mendoza, ni Andrés Vásquez eran comerciantes laneros, sin embargo, simbólicamente a nivel político expresaban al anterior ciclo mercantil. No por casualidad, el Partido Constitucional y el Democrático continuaban existiendo en esta región gracias a estos dos cacique de la política.

El ascenso a la Alcaldía de otra fuerza política<sup>1</sup> no era un hecho anecdótico ni insólito, sino el resultado de los cambios que se habían producido en la región, de manera particular en Coracora, capital de la provincia de Parinacochas<sup>2</sup>. El sustrato económico de tales transformaciones era la crianza y comercio de ganado vacuno, realizado con más intensidad en las primeras décadas del siglo XX. El auge de este proceso alcanzaría su cenit paralelamente al desarrollo del mercado nacional, la penetración del capital

---

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. E-mail: dagoberto\_choque@latinmail.com

<sup>1</sup> El personaje que llegó a la Alcaldía provincial fue Antero Peralta Vásquez, nacido en el distrito de Oyolo, de profesión abogado, y fundador con otros personajes de la región en 1927 de la “Sociedad Obrera Fraternal, Institución que cumpliría un papel destacado en la democratización de esta ciudad.

<sup>2</sup> Parinacochas es una provincia al extremo sur de Ayacucho, su nombre proviene de la conformación de dos palabras quechuas (Parihuana cocha ): Parihuana, es una bella ave flamenca de vistoso plumaje, de blanco y rojo. Según la tradición fue la inspiración de San Martín para la formación de la primigenia bandera peruana. Cocha, significa laguna, esta se encuentra en la meseta del mismo nombre, siendo con la del Collao y la Bombón las de mayor importancia en el país. Pero, su importancia no sólo se debe a él, sino porque esta

norteamericano, y la crisis del viejo régimen oligárquico, que en la coyuntura nacional de 1930 ingresaba a otra etapa.

Los antecedentes inmediatos del ciclo ganadero en términos mercantiles, se halla en el acopio y la comercialización de lanas de ovinos y fibras de auquénidos. Este proceso estudiado prolijamente por varios investigadores, desde los trabajos pioneros de Flores Galindo, hasta los recientes de Manrique a propósito del papel del capital mercantil en el desarrollo del mercado interno y la actitud de las clases sociales en el sur andino, es el contexto que nos ha servido para ubicar el momento de ascenso de otro circuito mercantil.

Circuito que se erige casi a fines del siglo XIX, cuyo auge se desarrolla entre la década de 1930 a 1950. Este será el telón de fondo donde se asiente las relaciones políticas, sociales, y que en términos específicos va a estar expresado en el desarrollo de la democracia y la sociedad civil, cuyo estudio hemos emprendido.

## **ANTECEDENTES HISTORICOS**

Cuando este proceso se desarrollaba en gran parte del sur andino, a mediados de la década del 50 del siglo XIX llega a la ciudad de Coracora un grupo de inmigrantes de origen europeo (Rosenthal, Galesfsky, Rutnik, Ritcher, Sretsky, Vagatul, Bandoock, Salomón)<sup>3</sup>, probablemente con la finalidad de articular el comercio regional a través de la importación de los productos manufacturados, ingresados por el puerto de Chala, para distribuirlos a través de la antigua ruta pre hispánica: Coracora, Chalhuanca, Abancay y Cuzco (Lema, 1942).<sup>4</sup>

---

meseta es la cuenca ganadera más importante de la Región, por la abundancia de pastos naturales.

<sup>3</sup> Ruiz, Emilio "Página Web: [barrioperu.terra.com.pe/sarasara/](http://barrioperu.terra.com.pe/sarasara/)

<sup>4</sup> Lema, Enrique "Apuntes e ideas para una geografía económica y social de Parinacochas". Este autor indica que los inmigrantes europeos llegados a la ciudad de Coracora iniciaron sus actividades mercantiles, siendo agentes distribuidores de empresas inglesas. Ingresaban las mercaderías directamente por el puerto de Chala, al igual que hacían los comerciantes de

Este proceso había empezado con intensidad en todo el sur andino hacia 1850, aunque probablemente algunos tengan antecedentes al finalizar la guerra de la independencia (Burga, 1983)<sup>5</sup>. Sin embargo, para el caso que estudiamos los datos que registran los diferentes estudios realizados hasta el presente, como la famosa **“Monografía de Parinacochas”**,<sup>6</sup> sobre los 10 distritos que por entonces conformaban la antigua provincia de Parinacochas, indican el ingreso a una dinámica mercantil que a medida que transcurrió el tiempo se fue intensificando, hasta lograr un cenit a fines del siglo XIX. Los testimonios escritos consistentes en correspondencias familiares, comerciales, documentos públicos revelan la presencia de ésta dinámica mercantil, cuyos agentes más emprendedores serían los citados inmigrantes, entre alemanes, polacos, judíos e ingleses.

Estos inmigrantes al arribar a la ciudad de Coracora, luego de un proceso de adecuación, y acumulación monetaria a través del tráfico mercantil, descubren la posibilidad de radicarse en la ciudad entroncándose con familias de medianos terratenientes de la región. La amplia campiña, y la ubicación estratégica entre el puerto de Chala, el departamento de Apurímac y Cusco terminan asimilándolos a la vida y al proceso histórico de este eje al que Montoya (antropólogo) ha denominado Chalhuanca-Coracora-Chala.

Fue el comercio de manufacturas importadas de casas inglesas, un acicate para el internamiento en las diferentes provincias y distritos de los departamentos de: Ayacucho, –al que pertenece Coracora–, Arequipa, en particular las provincias de Caravelí y La Unión, de Apurímac; Chalhuanca, Aymaraes, Antabamba y Abancay, y finalmente la ciudad del Cusco. En este

---

Puquio por el puerto de Lomas, tal como nos indica Montoya, en su trabajo, “Capitalismo y no capitalismo”.

<sup>5</sup> Burga, Manuel, Wilson Reategui, “Lanas y capital mercantil en el sur. La casa Ricketts, 1895-1934”. Ambos autores, así como Manrique, indican sobre la presencia de la primera casa comercial –Braillard– en Arequipa en 1822, cuando aún no había culminado la guerra de la independencia. Por ello, es probable que en esta región y en el Sur andino la inmigración hayan acontecido en el lapso de tres décadas, afirmándose en zonas como Puquio y Coracora, posterior a 1850.

<sup>6</sup> Este trabajo emprendido por un conjunto de maestros a mediados de la década de 1940, culminó casi a fines de esa década. En realidad fue una obra titánica para su tiempo. Participaron en este proyecto “125 maestros, además de numerosos intelectuales parinacochanos”. Su resultado, una obra escrita en 2 tomos de casi 2 mil páginas.

recorrido mercantil es que descubrieron la importancia del comercio de lanas y fibras, que venían realizando décadas atrás los agentes de las diferentes casas comerciales afincadas en Arequipa (Flores Galindo, 1977).

Imitando a los comerciantes laneros de Arequipa, estos también ingresan al tráfico mercantil lanero. En un primer momento, utilizando el viejo circuito colonial de minas y obrajes (Monografía, 1951) desarrollaron un tráfico comercial, luego, van ampliando rutas y cubriendo otras que no habían podido ser ocupados por los comerciantes con vínculos a las empresas recolectoras radicadas en Arequipa. Este tráfico reactiva el arrieraje y actividades colaterales, como la talabartería, la herrería que habían caído tras el colapso del circuito colonial. Y, de pronto en Coracora, se constituyen casas comerciales, cuyo impacto tendrá hondo alcance para el futuro, y repercusiones diversas en el desarrollo económico, social y político de la ciudad.

## **EL TRÁFICO MERCANTIL DE LANAS Y FIBRAS EN EL EJE CORACORA-CHALA**

De este modo se inició en la región el funcionamiento del circuito mercantil, cuya duración abarcaría un espacio de aproximadamente ocho décadas, tiempo en el cual se produjo un conjunto de hechos y acontecimientos que están emparentados a la formación del mercado interno, la emergencia de clases sociales, la estructuración del poder político y su articulación con el poder central, cuya forma de inserción será cuando el 24 de Octubre de 1891, bajo la presidencia de Remigio Morales Bermúdez, Coracora fuera elevado al rango de capital de la provincia de Parinacochas, en reemplazo de Pauza. Este último no pudo superar la decadencia tras el ocaso del régimen colonial, ganado por la abulia era incapaz de cumplir con los

requisitos que exigía para continuar como centro del poder político-administrativo de la provincia<sup>7</sup>.

Aparentemente el traslado de la capital de la provincia parecía un hecho anodino, pero, en realidad era resultado de un proceso histórico social, en que la presencia del capital mercantil había cumplido con el papel dinamizador y articulador de la región, en el eje Coracora-Chala. De una economía natural devino, gracias al comercio de lanas y fibras, en economía mercantil, alrededor del cual se constituyeron rutas comerciales para desarrollar el tráfico mercantil, junto al cual surgieron ferias regionales, destacando tres en importancia: La de “**Incahuasi**”<sup>8</sup>, que se celebraba el 15 de agosto. Muy concurrida por comerciantes venidos del norte de Argentina, Bolivia y el norte de Chile. En orden menor, la feria de “**Lampa**”. Ella se realizaba en el mes de Junio, y finalmente la feria de “**Coracora**”, durante la primera quincena de Noviembre, acudían otro tanto de comerciantes (Melgar, 1942).

La intensificación del tráfico mercantil lanero, a diferencia de otras regiones, en ésta no produjo un intenso proceso de despojos para ampliar la extensión de la hacienda, por el contrario, el proceso marchó en dirección opuesta al resto. Aquí la hacienda no se expandió a costa de la propiedad comunal. La parcelación acentuó la proliferación del minifundio, proceso que probablemente se inició tan luego culminó la independencia, cuando Bolívar decretó la disolución de las comunidades indígenas (Manrique, 1995). Además de este hecho, los hacendados –parece– tempranamente se dedicaron a la

---

<sup>7</sup> Durante la colonia, más exactamente desde el gobierno del Virrey Toledo, Pauza era capital del Corregimiento de Parinacochas, en virtud del cual concentraba la burocracia política, judicial y religiosa de cuatro repartimientos. Además, desde este lugar se organizaba la búsqueda y explotación de los centros mineros de la región. Esta fue su ventaja, que se esfumó tan luego cayó el virreinato. Su gran desventaja respecto a otros pueblos, la falta del líquido elemento para la agricultura, que según algunos se agravó cuando por la erosión de los suelos, la fuente desde donde manaba el agua desapareció. Sin ganadería ni agricultura poco podía hacer por su futuro, en una realidad donde tanto una como otra actividad era el sustento de la economía rural.

<sup>8</sup> La feria de “Incahuasi”, fue una de las más importantes de toda esta región, celebrado durante casi toda la segunda quincena de Agosto en honor a la virgen de La Asunción. Este pequeño pueblo está ubicado en la meseta de Parinacochas, y cerca de la laguna del mismo nombre. Llanura con abundantes pastos, apropiados para las acémilas de los feriantes. Hoy, al igual que Vilque, es casi un pueblo fantasma.

crianza de ganado vacuno. Por tanto, no hubo necesidad apremiante de ingresar a la explotación del ganado ovino para extraer lana.

Los camélidos criados por los pastores indígenas de las parcialidades, participaban del proceso a través de dos modos; o vendían las fibras al rescatista, muchos de los cuales eran comerciantes minoristas, o asistían a las ferias de la zona para vender directamente a los comerciantes coracoreños. Todos estos hechos permiten afirmar que no siempre hay una sola ruta por el que siguen todas las regiones dentro de un espacio mercantil como lo fue el de la lana. De allí su relativa independencia de la oligarquía arequipeña, y su espíritu pretencioso. Al no estar directamente articulado al mercado regional organizado por las casas comerciales arequipeñas, naturalmente los comerciantes de Coracora reforzaban esta actitud psicológica, propia de ellos. Esta idea es desarrollada en otra investigación referida al comercio de ganado vacuno.

Para sintetizar: Un tráfico mercantil dirigido por comerciantes de origen europeo, un puerto (Chala) que empieza a operar oficialmente a partir de 1849, una ciudad con una frondosa campiña como Coracora próxima al puerto, una población relativamente numerosa, y diversificada por la división del trabajo entre hacendados, artesanos, arrieros, pequeños comerciantes y campesinos, finalmente la ubicación estratégica entre el puerto de Chala y los pueblos del interior, son los que explican el relativo éxito del tráfico mercantil.

Junto a este proceso objetivo, fruto de las relaciones sociales en el nuevo escenario creado por el capital mercantil, empieza a gestarse en la mentalidad y psicología de la pequeña capa de la aristocracia provinciana de este pueblo un aire señorial. Este espíritu es propio de las elites oligárquicas, y el más próximo y con los que interactuaban era la arequipeña. De este grupo aprendió sus gustos y maneras de actuar, sin renunciar a la herencia colonial, y más débil económicamente, pero, ambas usufructuarias del intercambio

mercantil impone un estilo de vida, una tradición (Melgar, 1991)<sup>9</sup> y un espíritu señorial.

Como ocurrió en gran parte del Perú, el dominio del orden oligárquico, produjo la exclusión y la marginación social, pero, a medida que el país fue progresando en la disolución del viejo orden semifeudal, y cuanto más avanzaba la democratización; el espíritu de grupo cerrado y elitista de las capas locales de Coracora fue perdiendo terreno. Naturalmente, que este proceso marchó en medio de tensiones y conflictos, alcanzando momentos agudos en cada coyuntura nacional. El 30 del siglo XX fue uno de ellos (Peralta, 1964), y el 68 el siguiente. La guerra civil del 80 no halló en términos concretos al viejo orden semifeudal, apenas su espectro. Ella vagaba anidado en la mentalidad de la nueva capa local, pero, eso hizo pensar –a los alzados en armas– que ese era al personaje a quien buscaban. Por eso golpearon a los comerciantes ganaderos, equivocándose de blanco, y como no tuvo eco en la población este hecho, de todos modos, erigieron todo una teoría para justificar su acción:

Pese a la relación que mantenían con la oligarquía arequipeña económicamente, no se sentían atada a ella, desarrollaban el tráfico mercantil sin la intermediación de las casas comerciales arequipeñas, sin embargo, en términos espirituales buscaron asemejarse. La imitación fue fatal para ellos, porque al no descollar hasta ahora se preguntan casi como una letanía porque se estancaron pese a su situación expectante a fines del siglo XIX.

Por tanto, los intentos de concentración de la propiedad territorial como tendencia fracasaron. El proceso de parcelación de la propiedad comunal, no condujo necesariamente a la expansión de la hacienda como ocurrió en gran parte del sur andino. Los hacendados de Coracora siguen una ruta distinta a la de los terratenientes del sur. Estos últimos ingresan al tráfico mercantil lanero,

---

<sup>9</sup> Como en el conjunto de los pueblos del interior del país, la corrida de toros es uno de sus actividades importantes de la fiesta patronal, pero, a diferencia de otros pueblos, desde por lo menos de principios del siglo XX, la comunidad de campesinos indígenas no es el protagonista central como nos lo relata Arguedas en “Yahuar Fiesta”, es la elite local la que con el desfile de los caballos de paso en el ruedo taurino que se complementa con el desfile de las “cuadrillas” y el “cambio de tercios en los tendidos”, los que simbolizan la tradición de la herencia colonial hispana.

en un grado de subordinación a los comerciantes arequipeños, mientras que los coracoreños guardan cierta distancia. Son los propios comerciantes los que desarrollan todo el proceso, desde la recolección de lanas hasta el embarque por el puerto de Chala. Para ello se valen de “rescatistas”, comerciantes minoristas y alguno hacendados.

No todos los medianos hacendados ingresan a esta esfera de la explotación y comercialización de la lana. Tampoco los comerciantes de Coracora realizan todas sus actividades mercantiles sujetos a la intermediación de la oligarquía arequipeña, por eso, es que cuando se produjo la crisis de los precios de lanas y fibras en el mercado internacional, no los lleva a la bancarrota. Los hacendados intensifican el cambio en las actividades productivas, de lanas por carne de vacuno, mientras alguno de los antiguos comerciantes vende sus propiedades y negocios para abandonar la ciudad. Es de este modo como sortean la crisis de los precios de las lanas en el mercado internacional.

Esta particularidad, y la ubicación geográfica de la ciudad con respecto a la región, le facilitó enormemente para que se produjera el hecho histórico que comentamos. Es más, de los diversos inmigrantes europeos que llegaron a Coracora, sólo uno de ellos adquirió propiedad territorial en extensión (Rosenthal), el resto constituyeron casas comerciales con agentes en el puerto de Chala, desde donde venía la mercadería (Martínez: 2000)<sup>10</sup>. Este proceso culminó con el colapso del circuito lanero, sin los ribetes dramáticos que produjo en otras zonas del sur andino; entre revueltas campesinas y represiones violentas. La tensión políticas y social, se expresó de este modo. Las tendencias emergidas del proceso de desarrollo del capital mercantil,

---

<sup>10</sup> Martínez, Reynaldo. En el testimonio oral recogido en el invierno del 2000 de este periodista y abogado nacido en 1910, nos relató que los inmigrantes europeos afincados en Coracora, contaban con casas comerciales en la ciudad desde donde distribuían las mercaderías para el comercio de los minoristas, y además, acopiaban la lana y las fibras de los minoristas para luego trasladar al puerto de Chala desde donde embarcaban a Inglaterra. Burga y Reátegui, en la investigación citada plantean a través del descubrimiento de las correspondencias comerciales entre minoristas y la Casa Rickets de Arequipa, que la lana acopiada era concentrada en Arequipa, y recién de allí embarcada por Mollendo con destino a Liverpool.

motorizado por el comercio de lanas y fibras, era el fondo sobre el que descansaba todo este proceso.

El hecho de que llegó a un límite el antiguo circuito mercantil lanero en la zona que estudiamos, no quiere decir, que se haya producido sin las tensiones y los conflictos sociales, tampoco significa la ausencia del gamonalismo como fenómeno social, como pareciera ser, sencillamente, demuestra que el desarrollo del intercambio mercantil no siguió una sola ruta, ni tampoco fue homogénea para todo el sur andino, tal como lo revela el estudio de Montoya, para el eje Andahuaylas- Puquio-Lomas.

Más bien nos dice de la complejidad del proceso, y el camino que siguió el desarrollo del capitalismo en el sector rural, que gracias a la historia regional ahora empieza a clarificarse nuestra visión. En base a esto podemos estudiar procesos que configuran el mercado interno, cómo emerge la burguesía en localidades tan pequeñas como Coracora, cuáles son las trabas para el desarrollo de formas asociativas, expresiones embrionarias de la Sociedad Civil, y qué límites tiene la democracia, como régimen político y como cultura de vida.

## **NACIMIENTO DEL CIRCUITO MERCANTIL GANADERO**

Cuando el boom del guano iniciaba su despegue y el ascenso del comercio de lanas y fibras en el sur andino, un Decreto Supremo dado durante el primer gobierno de Castilla del 26 de Enero de 1849, autorizando el “Comercio de Cabotaje, con el objeto de exportar frutas, metales en bruto y otros productos nacionales y para importar mercaderías extranjeras...” (Monografía de Parinacochas: 1951) por el puerto de Chala, fue el punto de partida para el surgimiento del intercambio mercantil, abarcando una vasta zona, comprendida por Chala, Coracora, Chalhuanca, Aymaraes, Cusco, cuyo centro era la ciudad de Coracora, desde donde los comerciantes europeos organizaban el tráfico mercantil (Montoya: 1980) .

Como dijéramos anteriormente, este tráfico mercantil estaba combinado con el acopio y comercio de lanas y fibras, que en algunas ocasiones lo realizaban con casas comerciales arequipeñas, pero, generalmente eran desarrolladas por los mismos comerciantes coracoreños que disponían un puerto de embarque a su servicio. Esta circunstancia les dio una relativa prosperidad, y cierta independencia de la oligarquía arequipeña para desarrollar el tráfico mercantil, de tal suerte, que cuando el mercado limeño acentuó la demanda de carne de ganado vacuno al mercado interno, no les fue difícil a los comerciantes coracoreños cambiar su vieja red de lanas y fibras por la red de ganado vacuno<sup>11</sup>, y por otro; transformar la campiña triguera en cercos de alfalfares.

Este proceso, estudiado anteriormente por el autor (Choque;2001), permite afirmar que la circunstancia de tener un puerto de comercio de cabotaje a su servicio, y posteriormente la autorización para el funcionamiento de una oficina de correo (D.S. 22 –11- 1850), posibilitó la consolidación de este espacio mercantil, que se inicia con el comercio de mercaderías importadas, y al extenderse se entrelaza con el comercio de lanas y fibras; factores esenciales para la constitución del llamado eje Chalhuanca-Coracora-Chala.

En esta etapa, se produjo fenómenos como la reactivación del arrieraje, ferias regionales, tráfico mercantil de la coca y el aguardiente, y por supuesto el surgimiento del gamonalismo, institución que tuvo una presencia en la vida política y social de esta región. Esta fue la base para la constitución de una nueva elite local, bajo hegemonía de los comerciantes en alianza con los hacendados. Su prosperidad le permitió ampliar sus horizontes políticos, la necesidad de acumulación les planteó resolver el problema de la representación política ante el poder central.

Y, la forma como lo abordaron, corresponde a los límites del capital mercantil. No querían ser un distrito más de la provincia, deseaban ser algo más que eso. Su estrechez los llevó desarrollar esta movilización en plena

---

<sup>11</sup> Coracora se halla en la margen occidental de provincia de Parinacochas, junto con los distritos de Pullo y Chumpi, son los productores de ganado vacuno que han hecho uso tecnología intensiva, y los que poseen el ganado de mayor calidad de esta región.

guerra con Chile (Monografía, 1951). Al comprender que su aislamiento chocaba con sus intereses de expansión, se lanzaron a un ambicioso plan político, hacer de Coracora la capital de la provincia de Parinacochas, y constituir un nuevo departamento de nombre Los Andes. El primer objetivo lo consiguieron en 1891, y aleccionados por este éxito, presentaron al Parlamento Nacional un Proyecto de Ley, a través del Diputado Federico Ruiz de Castilla en 1901 (Melgar: 1942). Sin obtener resultados inmediatos, sin embargo, lucharon más de medio siglo para alcanzar este objetivo, que hoy quedó en el recuerdo.

El progreso económico estuvo aparejado al desarrollo de la instrucción pública. Esto se puede observar a través de la autorización para el funcionamiento de la escuela pública por Decreto Supremo del 2 de Junio de 1854 (Monografía de Parinacochas, 1951), y la comunicación que cursa el Subprefecto de la provincia a la Junta de Instrucción Provincial para “la regularización del servicio escolar y docente”, así lo registra con fecha del 26 de Marzo de 1863. Pero, la inestabilidad de la instrucción pública sería la característica general durante varios lustros, sólo a partir de la década de 1890 es cuando se normaliza con el funcionamiento de la Escuela Municipal de varones en 1894 y la Escuela Particular de varones en 1895.

Economía e instrucción pública eran las expresiones más evidentes del progreso de esta ciudad, pero no culminaba allí ni tampoco eran solo eso las muestras del progreso material, estaba la mejora del ornato público, la introducción de la técnica a la molienda de trigo, la energía eléctrica y la instalación de una imprenta (Martinez, 2000). Naturalmente, las condiciones del progreso material también tuvieron su expresión en el surgimiento de un sector intermedio entre comerciantes-terratenientes y campesinos indígenas, constituidos por una incipiente burocracia estatal del sector salud y educación, al que acompañaron artesanos y arrieros, junto a un naciente proletariado, constituido por peones y jornaleros; en conjunto fueron la estructura social de Coracora.

Aparejado a esta prosperidad material hubo un desarrollo espiritual significativo. La escuela<sup>12</sup> fue uno de los vehículos más importantes de este desarrollo, y a la vez el cimiento sobre el que existió numerosas revistas. Los clubes deportivos, al lado de las organizaciones culturales otra expresión. El movimiento político y sus partidos<sup>13</sup>, fue la forma más madura de este proceso. Estas condiciones posibilitaron la germinación de una intelectualidad, sin los cuales no hubiese sido factible el desarrollo de la vida política y cultural de esta ciudad, y más adelante para el aporte al país de intelectuales y artistas que cumplieron un papel destacado en la marcha de la nación.

## **ANTECEDENTES DE LA FORMACIÓN DEL ESPACIO PUBLICO**

En el momento del tránsito de una etapa mercantil a otra, del acopio y comercialización de lanas y fibras y, por otro, de la crianza y venta de ganado vacuno (más o menos a inicios del siglo XX), es que aparejado al tráfico mercantil se desarrolla la vida asociativa en la ciudad de Coracora, empezando a gestar un embrionario espacio público sobre el que actuará la naciente sociedad civil, cuyo papel democratizador de las relaciones políticas y sociales tendrá una importancia de primer orden para Coracora. El trasfondo de todo este proceso será la producción y comercialización del ganado vacuno, iniciando su etapa de ascenso a fines del siglo XIX, y recorriendo varias décadas hasta aproximadamente fines de 1950, cuando empieza el declive.

La producción y comercialización temprana del ganado vacuno será estimulada por la demanda del mercado limeño, su cercanía al puerto de Chala fue una ventaja frente a otros pueblos del interior alejados del litoral. Por este

---

<sup>12</sup> Para la década del 40, Coracora, sin sus anexos contaba con dos colegios de Secundaria, uno técnico-industrial, y el segundo, de ciencias. Cuatro escuelas, dos de varones, dos de mujeres. Finalmente había una escuela mixta de primer grado (Monografía de Parinacochas).

<sup>13</sup> Llama la atención la fecunda vida política en esta ciudad; así por ejemplo a principios de siglo aparte del Partido Constitucional y Democrático, se fundó el partido Liberal de A. Durand, siendo su representante más importante el destacado jurista Dr. Federico Ruiz de Castilla. Y, a partir de la década del 30 harán su aparición dos colectividades políticas nuevas; el Partido Comunista y el Aprista.

puerto embarcaban en navíos las reses al puerto del Callao, y también por esta vía retornaban con mercaderías de Lima hacia Coracora. Este hecho le dio mayor consistencia a la economía de la ciudad, y a su vez fue un factor para el cambio de giro, lanas por carne de res. Fue un tránsito sin mucha convulsión social, pero produjo cambios importantes en el desarrollo material y espiritual de Coracora.

Y, fue en este período donde se avanzó hacia formas asociativas. El parto del espacio público tuvo que enfrentar las resistencias del antiguo orden semifeudal, las relaciones estamentales enclaustradas por la vieja élite entre los muros y ambientes señoriales de las “familia notables”, amenazaban asfixiar al naciente espacio público y las formas asociativas. Estas eran conducidos por intelectuales –algunos de ellos provenientes del sector intermedio– que tras una persistente lucha rompieron el ambiente elitista a que querían reducir el espacio público. La lucha democrática de los campesinos y la plebe urbana en gestación fue el gran sostén de este proceso, y la forma como se expresó a nivel ideológico en la naciente prensa de entonces fue el indigenismo.

A diferencia de Lima, Arequipa y Cusco, tal como nos indica Forment<sup>14</sup>, para el período que analiza sobre las formas asociativas existentes en el Perú, en Coracora, posterior a la segunda mitad del siglo XIX parece no existir rastros de ella, aunque es probable que eso no sea cierto, porque teniendo en cuenta que existía un tráfico comercial intenso, al que hay que añadir, que los que organizaban tal actividad eran inmigrantes de diferentes países, con experiencia cultural mayor a los originarios de la zona, probablemente, por este solo hecho hayan desarrollado formas asociativas, prerequisite para la constitución de la esfera pública.

---

<sup>14</sup> Forment, Carlos “La sociedad civil en el Perú del siglo XIX: Democrática o disciplinaria”. Las más de 600 asociaciones existentes entre 1830-1879, realizaban algún tipo de actividad cívica por lo menos la mitad de ellos, y la otra mitad perseguía metas políticas. Entre las numerosas actividades cívicas, se hallan las científico-culturales, otras de tipo filantrópico o benéfico, y otros tantos. Estas se organizaron en diferentes lugares, siendo uno de ellos los salones familiares en un período de reacción política, pero, también las que se desarrollaban en recintos familiares o en los salones de la Escuela o de la Municipalidad, que fue el caso de ciudades pequeñas como las de Coracora por ejemplo.

Tal como nos indica Habermas la esfera pública se desarrolla en la sociedad moderna, cuando se inicia un tráfico mercantil, y paralelamente a ello se gesta el tráfico de noticias. Los embriones de ello se hallan en las correspondencias comerciales, cuyo origen es concomitante al desarrollo de las grandes rutas comerciales, las ferias y las exposiciones, aunque ello es propio del siglo XIX. Sin embargo, las correspondencias comerciales siguiendo la ruta de las grandes caravanas comerciales en Europa, dieron origen al correo, sobre la base del cual se erigiría la publicidad burguesa (Habermas, 1994).

A pesar de que aún no hemos indagado los archivos familiares de los coracoreños, hay datos de la existencia de tales actividades. Burga y Reátegui, lo registran para el caso de la Casa Rickets con comerciantes coracoreños. Puquio que es la capital de la provincia de Lucanas, muy próxima a Coracora, fue estudiado por Montoya, en su clásico trabajo “Capitalismo y no capitalismo”. La información que brinda al respecto es abundante sobre correspondencia mercantil de los comerciantes de Puquio, alguno de los cuales realizó con comerciantes de Coracora. Esos son muestras que aparejado al tráfico mercantil se desarrolla un tráfico de noticias.

Estos hechos confirman que en el período del circuito lanero, se crearon las condiciones para la gestación y nacimiento de la opinión pública en Coracora. A pesar de que no se ha valorado suficientemente el papel de la escuela en el proceso de modernización, sin embargo, el desarrollo de una opinión pública en esta ciudad no hubiese sido factible, sin un público de lectores, requisito fundamental para la existencia de la opinión pública. La escuela, no sólo fue un factor de modernización, sino también de democratización. Puso en cuestión el carácter cerrado y elitista de la sociedad estamental. Fue un paso adelante, pese a que no incorporó a la mayoría de la población, constituida por los campesinos. Su exclusión no era sólo de orden social, sino sobre todo étnica. Por eso conmovió a los intelectuales de la región este drama, conduciéndolos a adoptar una posición militante en las filas del indigenismo.

Como vemos, las formas asociativas y el espacio público en Coracora, con las trabas y los límites que impusieron la realidad de entonces, siguió un camino con zigzag, cuyo telón de fondo fue el tráfico mercantil, que produjo la articulación de un mercado regional, ciertas relaciones sociales, una estructura social, un ambiente espiritual relativamente crítico, que dio como resultante una sociedad civil semiburguesa, sostenido en el sector mesocrático de la población.

## **NACIMIENTO DEL ESPACIO PÚBLICO EN CORACORA**

Cuando buena parte del Perú vive el renacer de formas asociativas (siglo XIX), que permitieron la existencia de la vida civil (Forment, 1999), en esta ciudad, en el marco de las festividades que se realizaban con ocasión del homenaje a la patrona de Coracora; “Virgen de las Nieves”, se organizaban en salones familiares bailes, y actuaciones públicas bajo el nombre de “veladas literarias”. Este era una de las señales de la vida pública en Coracora. En él participaban los miembros de la comunidad que vivían en la ciudad, produciendo un espacio de interacción y socialización, donde se mostraba formas primarias de democracia entre los participantes.

Naturalmente quienes patrocinaban estas festividades eran los comerciantes, seguidos por los hacendados, aunque muchas de las festividades religiosas menores eran obligados por las autoridades: Alcalde y Subprefecto a los campesinos indígenas, población mayoritaria de la región, sin embargo, era la festividad central del 5 de Agosto la que generaba el ambiente para el desarrollo de la vida pública, punto de partida al surgimiento y afirmación del espacio público.

Además de la festividad del 5 de agosto, existió otro espacio donde se desarrollaba la vida civil, esto ocurría cada 15 de noviembre con ocasión de la Feria de Coracora (Rosas, 1942). Tal vez era más rica y diversa, porque al ser una feria comercial, era visitada por los agentes del tráfico mercantil, y en sus momentos de descanso, se entregaban a la distracción y las fiestas públicas. El

autor de “Yahuar fiesta”, cuando escribe sobre la feria de Incahuasi; ella se desarrollaba en el mes de Agosto, nos dice que era mucho más democrática las festividades que organizaba la aristocracia provinciana en los salones familiares (Arguedas, 1985).

Otro lugar donde se fue gestando el espacio público fue la escuela. Cuando se normalizó el funcionamiento de la escuela Municipal a fines del siglo XIX, en el marco del calendario cívico, se realizaban “veladas literarias”, a las que concurrían no sólo los padres de familia, sino las autoridades políticas, religiosas y administrativas de la ciudad. Tal vez, este es el antecedente más cotidiano y estable del desarrollo de la vida pública, y el germen del futuro espacio público en el que la sociedad civil de Coracora cumpla un papel en el desarrollo de la cultura cívica y democrática.

## **LA VIDA POLÍTICA EN CORACORA**

Culminada la guerra del Pacífico, se produce la polarización política entre dos corrientes en Coracora; ambas subsistieron hasta el final de la República aristocrática, pero su influencia marcó la vida política de esta ciudad y gran parte de los distritos de la provincia. El agrupamiento se produce alrededor de los dos caudillos políticos emergidos de la guerra: Pérola y Cáceres, traducándose en la provincia del siguiente modo: la facción “vasquista” seguidores del pierolismo, y la otra, la de los “mendocistas” seguidores del Partido Constitucional del viejo caudillo de la Breña (Peralta, 1964). Su jefe era un típico cacique provinciano, retratando de modo fiel al gamonalismo andino.

La disputa de estas dos facciones por el control político de la provincia movilizó a los partidarios de ambas corrientes. El control de la Subprefectura era muy importante, porque a través de él podía controlar a los gobernadores de los diez distritos. Además, ello le daba acceso al control de las Alcaldías, y en cierto modo las judicaturas, en base del cual podían direccionar para ganar

adeptos y luego buscar la representación política al Parlamento Nacional<sup>15</sup>. La presencia de estos dos caudillos eclipsó la vida pública de la ciudad, y la disputa por el control del poder político de la provincia, amenazó con extinguir la vida pública de esta ciudad.

Este proceso culminó simbólicamente, con la derrota política en 1931 de un representante de los laneros (antiguo pierolista) en las elecciones para la candidatura para la diputación de la provincia. Pero, los antecedentes y su explicación hay que buscarlo en las transformaciones que se habían venido produciendo desde fines del siglo XIX, cuando alguno de los grandes comerciantes de la región, deciden sustituir los cultivos de trigo por los de alfalfa. En realidad, con ello no sólo estaban sustituyendo el cultivo de un producto alimenticio por pastos, sino iniciando un nuevo ciclo en el desarrollo capitalista de la región, etapa que habría de durar varias décadas, cuyos límites llevarían al estancamiento y decadencia de buena parte de la región.

El impacto de esta conversión tendría las siguientes consecuencias, en primer lugar, de comerciantes de lanas y artículos manufacturados, se iban transformando en criadores y comerciantes de ganado, en segundo lugar, las nuevas relaciones mercantiles sustentado en el comercio de ganado sufrieron una modificación significativa, de una acumulación monetaria hacia dentro, ahora ésta se iba desarrollar hacia fuera; en tercer lugar, este hecho trastocaría el eje regional (sur andino) cuya matriz se hallaba en Arequipa, que ahora se trasladaba a la capital de la República, Lima; cuarto, la conversión de la campiña triguera por alfalfa llevó al colapso de la industria artesanal de molinos y panes (Ruiz de Castilla, 1998) haciendo de la región, y Coracora en particular, dependiente del mercado triguero de Lima. Finalmente, en términos

---

<sup>15</sup> Peralta, Antero. "Walaycho". Este es un testimonio de las vivencias del que fuera uno de los personajes más importantes de la provincia. En 1931 postuló la representación política de provincia apoyado por los "vasquistas", perdió en esa ocasión. Años más tarde llegó al parlamento en representación del Partido aprista. El fue el que junto con Eduardo Bustamante fundaron la Sociedad Obrera fraternal de Coracora. De profesión abogado, y en sus años de estudiante universitario fue partícipe del movimiento democrático que luchó contra Leguía en Arequipa. Como parte de este proceso, fue uno de los corresponsales de José Carlos Mariátegui en Coracora, manteniendo relación epistolar con el Amauta. Gracias al archivo familiar descubrimos, no sólo esa relación, sino varias obras y trabajos donde muestran la influencia del clima cultural en que vivió.

simbólicos la ruptura con el comercio de lanas, representó también la ruptura con el circuito mercantil Coracora-Chala-Arequipa-Mollendo-Manchester, que en términos prácticos y concretos era el cambio de la presencia del capital británico por el norteamericano.

Naturalmente esto produjo una recomposición social significativa. El poder económico de los comerciantes laneros y de manufacturas, fue remplazado por el poder de los terratenientes ganaderos, alguno de sus miembros comerciantes emergentes de origen campesino, que en su evolución se convirtieron en hacendados ganaderos. Esto se tradujo en una disputa por el poder político; subprefectura y la Alcaldía Municipal, entre el clan de los mendocistas (los viejos hacendados) y los vasquistas (comerciantes ganaderos). En el marco de esta disputa, momentáneamente, aprovechando esta fisura, un “distritano”; Peralta Vásquez, representando a sectores intermedios de la ciudad y las capas locales de los diversos distritos de la provincia, se hizo nombrar alcalde de la Provincia.

En verdad, Peralta Vásquez, llegó a la Alcaldía no tanto representando a las antiguas capas de terratenientes y comerciantes laneros de los distritos, sino en representación de los sectores intermedios, constituidos por artesanos, dueños de molinos, y la naciente clase media urbana, organizada en la “Sociedad obrera Fraternal de Coracora”, que confluyeron en un movimiento democrático contra el viejo poder de los gamonales (Partido Constitucional-Caceristas) y los civilistas (pierolistas) la lucha de los distritos. (Choque, 1998)<sup>16</sup>.

Con estos hechos arranca, el auge del ciclo ganadero, cuyo cenit alcanzaría en la década del 50, en el marco del proceso de Industrialización que vivía el país, a través del modelo de “sustitución de importaciones”, ciclo que se empezaría a gestar en el viejo circuito mercantil lanero, madurando a la par de la consolidación capitalista nacional, que en términos esenciales

---

<sup>16</sup> En otro estudio que desarrollamos para esta región, sostuvimos que el paso del poder de los comerciantes hacia los terratenientes ganaderos, no sólo significó la pérdida de la relativa independencia que gozaban de la oligarquía arequipeña, sino la virtual dependencia a la gran burguesía limeña. Además ya no iban a intermediar entre los comerciantes minoristas del

expresaría la transición del antiguo orden feudal al orden moderno capitalista, subordinado y en alianza a los intereses del capital británico primero; y luego norteamericano, que dio origen al surgimiento de los llamados circuitos mercantiles, prolijamente estudiados por varios autores, del que destaca el científico social Nelson Manrique.

## **LA SOCIEDAD CIVIL Y EL ESPACIO EN CORACORA**

Pese a ello, la vida pública en Coracora siguió su curso, y en el marco de estas dos corrientes se desarrollaron una profusa actividad política, no sólo para las elecciones generales, sino para la región. Así es como en 1919, Andrés Vásquez fue elegido como diputado regional (Los Andes, 1942). Junto a la movilización política se desarrolla la vida cívica que posteriormente va a dar origen a una serie de asociaciones cívicas. El antecedente de este hecho, fue la gran movilización para hacer de Coracora la capital de la Provincia, y la constitución de un nuevo departamento con sede en su ciudad.

Pese, a este revés no renunciaron a romper su situación mediterránea, que paulatinamente se acentuaba. Mientras que carreteras y vías férreas enlazaban a las diferentes regiones del país articulando el mercado interno, Coracora sentía que se rezagaba y aislaba del resto. Su posición privilegiada de antaño por tener a su disposición un puerto, ya no era tal, la carretera Panamericana longitudinal al litoral mató esta ubicación. El esfuerzo de los ganaderos no quedó en vano, pues, pudieron prolongar una carretera de un centro minero denominado “Convento” hacia Coracora. Por fin, ésta llegaba a fines de la década del 30 del siglo XX, pero no lograron acabar con su aislamiento porque éste era un pueblo terminal.

Esta movilización de energías materiales y espirituales probablemente exigió formas asociativas que canalizaran esta aspiración, en el clima de un creciente progreso alcanzado por la región gracias al circuito mercantil lanero.

---

interior de esta región con el capital extranjero, porque al cerrarse Chala como puerto de

Las evidencias que muestran de la existencia de estas formas asociativas, están registradas en la historia, como por ejemplo el “**Instituto Andino**” fundado en **1899** por Federico Ruiz de Castilla. Al lado de estas formas asociativas se inició el desarrollo de la formación de un **público de opinión** cuando en 1901, gracias al papel pionero de Ruiz de Castilla se trajo la imprenta a Coracora. Precisamente gracias a este mismo personaje, años antes germinó el primer periódico de esta ciudad bajo el nombre de “La Sanción”<sup>17</sup>, que fue la partera para el surgimiento de una prensa de opinión, con el que en Coracora formalmente surgiría la “publicidad burguesa”.

En el marco del gran movimiento democrático de la década del 20, que recorrió el país de norte a sur, y de oeste a este, en Coracora surgió expresiones de vida cívica, que antes estaba reducida a las fiestas de los salones familiares y las veladas literarias. Los datos que registra la Monografía anteriormente citada, así como el testimonio oral de Martínez (este abogado nació en 1910), son pruebas elocuentes de lo manifestado líneas arriba. Un hecho macizo que prueba la existencia del espacio público es cuando se forman Asociaciones, de las que han quedado registrado como: “La Sociedad Obrera Fraternal Coracora”, fundada en 1927, “La Sociedad de Comerciantes de Coracora” fundada en 1929, el “Club Social Coracora”, Club Social Deportivo los Andes”(1941), “Club Deportivo Domingo Ayarza”(1938), casi a fines de 1950 “La Sociedad Ganadera de Parinacochas”.

La fundación de estas asociaciones y el surgimiento de formas de vida cívica, revelan la naturaleza distinta de las relaciones sociales, no es plenamente burguesa, pero no hay duda que ya no corresponden al viejo orden. En ese sentido la ola democrática juega un papel muy importante para

---

cabotaje, los comerciantes coracoreños perdieron fuerza económica.

<sup>17</sup> Ruiz de Castilla, Federico. Aún no se ha desarrollado investigación alguna sobre el movimiento intelectual en esta ciudad, para ubicar con exactitud el papel de ellos en el desarrollo de la región, porque no fue sólo la presencia de un hombre el que posibilitó la emergencia de una prensa de opinión, sino para que esto ocurra tuvo que haber existido un espacio público, sobre la base del cual germinó “La Sanción”. Ruiz de Castilla, políticamente estuvo organizado en el Partido Liberal de Durand, sufriendo prisión por ello. Desde esa perspectiva, le atribuyó un papel central a los medios en el control de la vida pública, en particular la administración estatal, de allí que fue el impulsor más decidido para la formación de la opinión pública en la región.

la afirmación de la formas de vida cívica y el desarrollo del espacio público, estimulando la creciente actividad política. Obviamente esto genera tensiones y conflictos, fruto de la compleja red de contradicciones, teniendo como telón de fondo al movimiento democratizador. En este marco de apertura del espacio público, surgió varias revistas que circulan en la capital de la Provincia, siendo uno de los más célebres por su radicalismo, “El Quipu”, fundado en 1930 y dirigido, por el que sería la expresión más típica de ese radicalismo: Antero Peralta.

Los antecedentes de esta prensa están representados por la revista “Pueblo Libre” y “Opinión Regional”, que a través de sus páginas intentaron crear opinión para sensibilizar a la comunidad de dos cuestiones básicas, que en cierto modo era la demanda de la región: La construcción de la carretera y la formación del nuevo departamento los Andes. La construcción de la carretera con dirección al puerto de Chala, refleja un cambio en la dirección de la aspiración de la capa local dominante. Ya no son los intereses de los laneros y comerciantes los que están en pugna, sino la de otro sector que iba emergiendo, la de los terratenientes ganaderos vinculados a las casas comerciales limeñas. Son los que empujaron este proyecto hasta materializarlo.

Durante esta etapa se desarrolla una intensa actividad periodística (Martínez, 1991), la muestra de ello se encuentra en la publicación de numerosas revistas, que a continuación enumeramos: La “Democracia” (1923), “La Alianza” (1925), “La nueva era” (1930), “La escoba” (1932), “El Andino” (1933), “Avance” (1934), “La Opinión” (1936), “Opinión Regional” (1939), “Ccoyllor” (1943), “Adelante” (1943) y “Heraldo Andino” (1949). Este movimiento periodístico, expresaba no sólo la existencia de público de lectores, sino un creciente espacio público, una sociedad civil significativa.

El espacio público en Coracora, se desarrolla ya no reducido a las esferas de los “salones familiares”, como probablemente habría sido durante toda la segunda mitad del siglo XIX. Rompiendo estos ambientes se trasladó al auditorio del cine, cuando en 1923, por medio de un ecran artesanal se proyecta la película “El asesino del Jockey” (Martínez, 2000). Eran los tiempos del cine mudo, al que acompañaba una banda musical en el intermedio. El

Salón “Petit Palace” de la familia Silva, fue el pionero de las futuras salas, ambiente en el que también habría de escenificarse varias obras teatrales.

La prensa escrita, tuvo un gran soporte gracias a la instalación de una imprenta en los primeros años del siglo. La prensa radial, que es de reciente creación tuvo su antecedente en los altavoces que funcionaron en la década del 40 en Municipalidad Provincial (Neira, 1999), para recién por la década del 80 convertirse en una estación radial con propósitos claramente mercantiles. Pero, sin duda, fue la prensa escrita el generador de la “opinión pública”. A pesar de que no existe una investigación sobre el papel de este medio, sin embargo, la presencia numerosa de varias revistas en diferentes épocas, editadas en la propia ciudad, dicen de la existencia de un público de lectores, sin los cuales no hubiese sido posible la existencia de estos medios.

No deja de llamar la atención sobre la existencia prolongada de una revista como *Parinacochas*. Duró, en tanto le permitió el progreso material de la región (50 años). Del mismo modo, otra revista acompañante del proceso, de nombre *Sarasara*, también jugó un gran papel en el momento de auge del progreso de Coracora. Se retiró cuando se debilitaba el circuito ganadero allá por la década del 50, ella le daba sostén material (testimonio oral de Martínez, 2000). Entonces, estos hechos nos indican que la existencia del desarrollo de la sociedad civil y el espacio público, tienen sentido en la medida que el progreso material sea sostenido, acompañada por manifestaciones de progreso espiritual.

## CONCLUSIONES

En resumen, podemos extraer las conclusiones que a continuación sigue:

Primero, la existencia de un espacio público y una sociedad civil en Coracora, en el lapso de medio siglo (1900-1950), tuvo como soporte un mercado regional sostenido en el comercio de ganado vacuno.

En segundo lugar, el tráfico mercantil ganadero tuvo un antecedente necesario, sin el cual no hubiese sido posible su desarrollo, y este fue el circuito mercantil lanero. Tanto uno como otro circuito articularon no sólo economía, sino también sociedad. La política y los intereses en pugna que se concentraron alrededor de él, correspondían a esta realidad, y en conjunto expresaron a nivel regional el ingreso a un nuevo momento del desarrollo capitalista en el Perú.

En tercer lugar, este desarrollo, cuyos límites se explican no sólo por las debilidades internas del capital mercantil a nivel regional, sino también, por las debilidades y el carácter dependiente del capitalismo peruano, y en su configuración siguió un camino específico, eso que ha llamado "capitalismo y no capitalismo", R. Montoya, que desde nuestro punto de vista expresan la compleja transición en la consolidación del capitalismo, en los marcos de la transnacionalización de la economía peruana.

En cuarto lugar, ese y no otro piso material será el soporte para el desarrollo de un tipo de espacio público, aparejado a la emergencia de la sociedad civil. Espacio público, sociedad civil y democracia, y economía de mercado, serán las expresiones concretas del proceso de modernización capitalista alcanzado por la región.

En quinto lugar, el mercado, la sociedad civil, y la democracia, pese a su desarrollo significativo, no pudieron impedir la presencia de los alzados en armas en la década de 1980. Este irrumpió violentamente en 1986. Su programa basado en una sociedad inexistente, no pudo imponerse, la impotencia de esta resultante los condujo a restaurar una cultura autoritaria. Basados en el terror, incapaces de proporcionar una alternativa a la

decadencia y el atraso de esta ciudad, formaron parte de ese proceso de descomposición.

Finalmente, al colapsar el viejo poder gamonal, se abrió un vacío político que no pudo ser llenado por la naciente burguesía representado por los comerciantes y los ganaderos de Coracora. Pese al esfuerzo de alguno de ellos, de introducir la tecnología en la mejora genética del ganado vacuno, sin embargo, un gran sector, no pudo escapar al carácter rentista y especulativo. Lo acumulado había que reinvertir en Coracora, no lo hicieron. Trasladar a la ciudad para adquirir la propiedad inmueble fue el camino que siguió muchos de ellos, y con esta conducta, aparentemente intrascendente, estaban sellando los límites y el carácter de esta burguesía emergente, que no pudo aportar más a regiones como Coracora. Sus límites, expresan el nivel de desarrollo capitalista en el Perú, y a su vez los límites de esta fracción burguesa, muy extendida en el campo y la ciudad.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADRIANZEN, Alberto  
1990 *Pensamiento político peruano: 1930-1968*. Lima. DESCO
- ALBERTI, Giorgio  
1970 Los movimientos campesinos. En: *Perú Problema* N° 3. Ed. IEP
- ANDERLE, Adam  
1985 *Los movimientos políticos en el Perú entre las dos guerras mundiales*. Casa de las Américas. Ensayo. La Habana.
- AKAMATSU, Paul  
1987 *Meiji-1868: Revolución y contrarrevolución en Japón*. México. Siglo XXI
- APEL, Karin

- 1996 *De la hacienda a la comunidad: La sierra de Piura 1934-1990*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima
- AQUEZOLO CASTRO, Manuel
 

1976 *La polémica del indigenismo*. Prólogo y notas de Luis Alberto Sánchez. Mosca Azul Editores. Lima.
  - BURGA, Manuel; FLORES GALINDO, Alberto
 

1980 *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*. Ediciones Rikchay Perú N° 8. Lima
  - BURGA, Manuel y Wilson REATEGUI
 

1981 *Lanas y capital mercantil en el sur. La casa Ricketts, 1895-1934*. Ed. Instituto De Estudios Peruanos. Lima.
  - BERTRAM, Geoff
 

1977 Modernización y cambio en la industria lanar en el sur del Perú, 1919-1930: un caso de desarrollo frustrado. En: *Apuntes*, N° 6
  - BONILLA, Heraclio
 

1974 Islay y la Economía del Sur peruano en el siglo XIX. En *Apuntes*. Universidad Pacífico. Lima.
  - BOURRICAUD, François
 

1989 *Poder y sociedad en el Perú*. Lima. IEP.
  - CLAVERÍAS, Ricardo
 

1977 El mercado interno y la espontaneidad. En: *Allpanchis Phuturinga* N° 11-12.
  - DOBB, Maurice
 

1969 *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. Epílogo "La transición del feudalismo al capitalismo". La Habana. Editorial Instituto del libro.
  - FLORES GALINDO, Alberto
 

1977 *Arequipa y el sur andino (ss. XVIII-XX)*. Ed. Horizonte, Lima.
  - FLORES GALINDO, Alberto

- 1977            La oligarquía arequipeña y los movimientos campesinos (1895-1930) En: *Los movimientos campesinos en el Perú 1879-1965*. Editado por Wilfredo Kapsoli. DELVA. Lima.
- FORMENT, Carlos  
                  “La sociedad civil en el Perú del siglo XIX: Democrática o disciplinaria”
  - FRANCO, Carlos  
1983            El nacionalismo andino. En *Allpanchis Phuturinga*. N° 16.
  - FRANCO, Carlos  
1994            GILBERT, Dennis  
1982            *La oligarquía peruana: Historia de tres familias*. Lima. Editorial Horizonte.
  - HABERMAS, Jurgen  
1996            *Facticidad y validez*. Ed. Taurus.
  - JACOBSEN, Nils  
1988            Libre comercio, élites regionales y mercado interno en el sur del Perú. En: *Revista Andina*. Año 7, N° 2
  - LOS ANDES  
1942            Revista regional. N° 1 Lima.
  - MANRIQUE, Nelson  
1983            Los arrieros de la sierra central. En: *Allpanchis Phuturinga* N° 21  
1987            *Las Sociedades terratenientes*. Ediciones DESCO, Lima.  
1995            *Historia de la República*. Lima. COFIDE, Fondo Editorial
  - MARX, Karl y Federico Engels.  
1982            *La Sagrada Familia*. Ed. Grijalbo, México.
  - MATOS MAR, José  
1976            Hacienda, comunidad y campesinado en el Perú. Separata: Comunidades indígenas del área andina. Instituto de Estudios peruanos. Lima

- CENTRO DE COLABORACION PEDAGÓGICA PROVINCIAL DEL  
MAGISTERIO PRIMARIO DE LA PROVINCIA DE PARINACOCHAS  
1951            Monografía de la Provincia de Parinacochas en 2 tomos.  
                         Editorial para todos. Limas.
- MONTOYA, Rodrigo, M.J. SILVEIRA y F.J: LINDOSO  
1978            *Producción parcelaria y universo ideológico. El caso de  
                         Puquio.* Mosca Azul Editores. Lima.
- MONTOYA, Rodrigo, con M.J. Silveira y F.J. Lindoso  
1979            *Producción parcelaria y universo ideológico.* Lima. Mosca  
                         Azul.
- 1980            *Capitalismo y no capitalismo en el Perú. Un estudio  
                         histórico de su articulación en un eje regional.* Mosca Azul  
                         Editores.
- MOORE, Barrington  
1973            *Los orígenes de la Dictadura y la democracia: El señor y el  
                         campesino en la formación del mundo moderno.* Barcelona:  
                         Península, 1973.
- QUIJANO, Aníbal  
1985            *Imperialismo, clases sociales en el Perú: El Perú 1890-  
                         1930.* Lima. 2° Edición. Mosca Azul, editores.
- QUIPU  
1930            Revista Regional. N° 01 Coracora.
- REMY, María Isabel  
1989            ¿Modernos o tradicionales? Las ciencias sociales frente a  
                         los movimientos campesinos en los últimos 25 años. En: *La  
                         presencia del cambio y desarrollo rural.* Lima, DESCO.
- SERENI, Emilio  
1980            *Capitalismo y mercado nacional.* Barcelona. Editorial  
                         Crítica.
- SIERRA  
1942            Revista Regional N° 13 y 14. Coracora. Perú

- TAMAYO HERRERA, José  
1977 Los precursores de la historia regional. En: *Allpanchis Phuturinga*. Nº 13
- TILLY, Charles  
1990 *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*. Madrid. Alianza Editorial.
  
- VALDERRAMA, Ricardo y Carmen ESCALANTE  
1983 Arrieros, troperos y llameros en Huancavelica. En *Allpanchis Phuturinga* Nº 21.
- YEPES, Ernesto  
1979 *Perú: 1820-1920 ¿Un siglo de desarrollo capitalista?* Ediciones Signo Universitario. Lima
- YEPES, Ernesto  
1985 Los inicios de la Expansión Mercantil capitalista en el Perú (1890-1930). En: *Historia del Perú*, T. VII. Editorial Mejía Baca.
- YEPES, Ernesto  
1984 Burguesía y gamonalismo en el Perú. En: *Análisis*. Cuadernos de Investigación Nº 7, Abril. Lima.
- WALKER, Charles  
1991 El estudio del campesinado en las ciencias sociales peruanas; avances, limitaciones y nuevas perspectivas. En: *Allpanchis Phuturinga*, Nº 33.